

Sublime desintegración

VÍCTOR ZARZA

La singularidad del proceso de elaboración de las guitarras flamencas le ha valido a Cristina Mejías (Jerez, 1986) para plantear una serie de obras a partir de lo que aquellas significan, comportan y son consecuencia. Hermana de un luthier -próxima, pues, a ese proceso-, la artista no se centra en el instrumento, sino que de él extrae un conjunto de factores que le sirven para cuestionar la linealidad consustancial a los relatos históricos tradicionales. Afortunadamente, tampoco abruma al espectador con esas colecciones de datos e información a las que tan proclives son muchos creadores hoy, que confunden conceptualismo con palabreo.

En esta exposición, la guitarra flamenca se halla presente de una manera alusiva, atomizada en partes y fragmentos, en materiales y hechuras, con los cuales Mejías compone



Obra de la serie «Boca y hueso», de Cristina Mejías

—desde la des/composición— una serie de propuestas cuya plasticidad deriva de ellos mismos, de sus cualidades y manufacturas. Por un lado, los materiales le han servido como piedra de toque donde calibrar la dimensión, cultural y efectiva, del instrumento (la evolución y naturaleza del mismo

convertidas en paradigma); pero también, como sugestión matérica, tensional, desde la que articular su sensibilidad creativa y, con ello, dar forma y aportar entidad a su discurso. Esta primera individual madrileña de la artista muestra un aire de sublime desintegración que, sin embargo, nada tiene de fragmentario y menos de destructivo, pues comprobamos que el conjunto de obras remite invariable y significativamente a un núcleo (histórico, cultural, objetual) común. ♦ **Cristina Mejías** *Boca y hueso* ★★★ GALERÍA THE GOMA.

MADRID. C/ FÚCAR, 12. HASTA EL 20 DE JULIO